

Agustín Montes representa, por antonomasia y por derecho propio, el modelo del ingeniero naval, completo, respetado y admirado por todos los profesionales relacionados con la construcción de barcos, sean del nivel y de la especialidad que sean, que hayan tenido la oportunidad de conocerle y trabajar con él.

Cursó una carrera rápida, lo que le permitió acabar muy joven e incorporarse pronto a la dinámica, a veces dura y siempre exigente, del trabajo de astillero.

Reparaciones, nuevas construcciones y enseguida, oficina técnica donde, seguramente, encontró el campo más adecuado para desarrollar su excelente formación y las inquietudes de un ingeniero que busca la eficacia, la buena operatividad de los equipos y los resultados económicos.

Las oficinas de Proyectos y Presupuestos, de Ingeniería y Delineación, y las jefaturas de los departamentos de Ingeniería de los astilleros de Cádiz y NABAC (Nuevo Astillero de la Bahía de Cádiz), finalmente, Astillero de Puerto Real, han sido hitos, importantes y relevantes, de una trayectoria profesional, larga y exitosa.

En estos años, sus relaciones con los representantes de los diferentes armadores, de muy diversas navieras, nacionales y extranjeras, para muy distintos tipos de buques; incansables reuniones de coordinación, infatigables discusiones sobre los temas técnicos que, satisfaciendo las necesidades del cliente, no causaran efectos negativos en el proceso constructivo, meta siempre presente y siempre alcanzada, constituyeron el reto de su actividad.

En el Astillero de Puerto Real ocupó, temporalmente, el puesto de Director que ejerció con eficacia y que dejó, posiblemente por voluntad propia y por motivos seguramente de índole personal, quizás porque el cargo le apartaba de su verdadera vocación, más netamente técnica.

En Puerto Real se diseñaron y construyeron muy diversos tipos de buques como una serie de grandes petroleros con propulsión a vapor (en mal momento, dicho sea de paso), porta contenedores, ro-ros con rampas a popa de 25 m. de luz y 600 tm. de peso, velocidades de más de 20 kn, OBOs, etc... que, aunque nos parecen, hoy comunes, en su momento significaron un cambio en la rutina del diseño del buque petrolero o bulkcarrier, más convencional y un esfuerzo de investigación y búsqueda de soluciones adecuadas.

Las últimas etapas profesionales se producen en la jefatura del Departamento de Producción y en la Coordinación y Control de las, recién creadas, Direcciones de Proyectos.

En resumen, una vida plena, dedicada a la Construcción Naval, con sacrificios personales, comunes en la vida de todos los que hemos "pisado chapas" y respirado el aire de compañerismo, sacrificio y entrega de un astillero que, en el caso de Agustín, se desarrolló en paralelo con una vida familiar, extraordinaria, una capacidad intelectual envidiable y una bonhomía natural que, le devolvió el respeto y la admiración, quizás no exenta de tensión, de aquellos representantes de los armadores a los que solía convencer, y la de todos sus colaboradores, compañeros y amigos, para los que la figura de Agustín Montes es un referente, profesional y humano.